

Fundamentos de la educación multicultural en Colombia

Foundations of multicultural education in Colombia

Genny Carolina García Morales

Institución Educativa
Colegio San José Trigal
gennygarcia_75@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-5621-4639>

RESUMEN

La educación es una expresión propia de la sociedad, marcada con las cualidades otorgadas por la cultura y los elementos históricos que la componen, en los cuales inciden elementos como, la identidad, la transculturización y la interculturalidad, como elementos que demandan el establecimiento de las razones que componen las relaciones de poder que se gestan hoy en día. Ante ello, el presente ensayo se plantea como propósito general analizar los fundamentos de la educación intercultural en el manejo de las relaciones de poder en la educación colombiana. Para ello, fue necesario el empleo de la investigación documental como el método que diera lugar a comprender desde lo teórico los elementos que configuran la realidad educativa actual. De este modo, los principales resultados muestran los principales fundamentos a través de los cuales se desarrolla la educación en Colombia, y a su vez se aproximan una serie de aportes derivados de análisis teóricos de lo que es la educación intercultural para el manejo de las relaciones de poder. Finalmente, como principal conclusión se puede destacar la necesidad de consolidar una educación que se esfuerce en mejorar las relaciones de poder a través de los elementos que aporta la interculturalidad, como el hecho que permite plantear el manejo de las realidades de poder en los espacios educativos actuales, de esta forma se estaría pensando en superar los esquemas modernos de la educación con la inclusión de una tendencia que haga de los espacios formativos de Colombia un espacio para la interacción de todos.

Palabras claves: Interculturalidad, globalización, relaciones de poder, identidad, cultura.

ABSTRACT

Education is an expression of society itself, marked with the qualities granted by culture and the historical elements that compose it, in which elements such as identity, transculturation and interculturality affect, as elements that demand the establishment of the reasons that make up the power relations that are brewing today. Given this, the present essay sets out as a general purpose to analyze the foundations of intercultural education in the management of power relations in Colombian education. For this, it was necessary to use documentary research as the method that would lead to a theoretical understanding of the elements that make up the current educational reality. In this way, the main results show the main foundations through which education is developed in Colombia, and in turn approximate a series of contributions derived from theoretical analyzes of what intercultural education is for the management of relationships of can. Finally, as the main conclusion, we can highlight the need to consolidate an education that strives to improve power relations through the elements provided by interculturality, such as the fact that it allows to propose the management of the realities of power in educational spaces current, in this way it would be thinking of overcoming the modern schemes of education with the inclusion of a trend that makes the training spaces of Colombia a space for the interaction of all.

Keywords: Interculturality, globalization, power relations, identity, culture.

1. Introducción.

Al intentar hacer un recorrido por las posturas planteadas sobre la educación intercultural en Colombia, es necesario abordar lo que se refiere al término cultura es resaltante el hecho, que este se ha utilizado con el afán de plantear las necesidades sociales del humano a la hora de formar un escenario pertinente en el que se dé lugar un debate sincero sobre lo que la cultura representa para las sociedades educativas, de esta idea la cultura entonces va a expresar una aproximación hacia algunos elementos propios del lugar en el que se desenvuelve una sociedad, entonces vemos como la cultura se encuentra cohesionada por elementos propios que han resultado significativos dentro de la variable histórica.

Sin embargo si nos referimos a lo que inicialmente se concebía como cultura, vemos que tal definición expresa de manera explícita el trabajo arduo al realizar la labor de campo al cultivar una bondad producida por la tierra, entonces desde estos elementos iniciales vemos que la cultura entonces genera un sentido de apego oportuno con el producto de la tierra, y el punto de debate se genera al pensar entonces que una sociedad es producto del lugar que habita o en el que se desenvuelve, Ante ello, Tylor (1871) estima que la cultura “está asociada a todo aquel conocimientos, tradición, costumbre y hábito inherente a la persona dentro de una sociedad, al ser perteneciente de esta” (p. 17).

Ante ello, La cultura es un hecho que está relacionado con la forma de vida de la sociedad, pues de ella surgen una serie de elementos que dan lugar a la configuración de una realidad muy particular, cuyo fundamento es la vida misma y las situaciones que los individuos en la sociedad han considerado como importante, al punto de generar un sentimiento de apego por estas. La cultura es uno de los principios fundamentales en los que las sociedades se afianzan para lograr comprender los horizontes de desarrollo.

Esta definición entonces es oportuna para aproximar lo que desde postulados modernos entendemos por cultura, ahora bien, todos esos rasgos característicos de una sociedad posee unos elementos propios que la componen, por ejemplo la cultura es algo que se aprende y que se adquiere a lo largo del desarrollo del ser humano, esta a su vez es adaptable pues la cultura no es la misma en cada momento de la vida y esto se debe a que dependiendo del proceso histórico este va a tildar de unas características particulares, y también la cultura es compartida. Es decir, todos los símbolos que tomamos como propios de la cultura los transmitimos para ser aprendidos.

De los planteado surgen una serie de cuestionamiento, pues desde esta idea la cultura parece ser un elemento flexible y con poco rigor, abierta a cambios significativos de su estructura y de fácil manejo. Estos rasgos de fragilidad son los impuestos propiamente por la transculturación como fenómeno social, entender la cultura de una forma tan simplista invita a pensar que las realidades apuntan a una simple descripción transcultural de lo que ella representa, en este sentido, vemos como la sociedad configura sus propias realidades y se apega a una serie de significantes que pasan luego a ser representativos. Ortiz (1995) dice que la transculturación “ha servido para teorizar etnográficamente los conflictos inherentes a la aplicación del proceso de modernización en áreas periféricas a partir de la dramatización alegórica de espacios simbólicos contrapuestos” (p. 32).

En un sentido más amplio, la transculturación es un fenómeno que existe en las sociedades producto de la globalización del pensamiento social, cuya expresión viene introducida por la modernidad y por la articulación de nuevas realidades donde el individuo a adoptado por utilizar una serie de patrones de vida que no se corresponde con los del lugar donde viven o que en esencia difieren de ellos, como un hecho particular, la transculturación, hace énfasis en promover realidades distintas a las propias del lugar.

Por otra parte, para lograr concretar las pretensiones del ensayo fue necesario la utilización de la investigación documental como el fundamento metodológico que permitan aproximar las razones que constituyen la educación intercultural en Colombia, Según Alfonso (1995), la investigación documental “es un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema.

Al igual que otros tipos de investigación, éste es conducente a la construcción de conocimientos” (p. 19).

De acuerdo a lo expuesto, la realidad educativa en la actualidad posibilita la explicación de los elementos sociales que la componen a través de referentes teóricos que han podido abordar el fenómeno de estudio. Del mismo modo, Alfonso (Ob. Cit.) señala que “la investigación documental tiene la particularidad de utilizar como una fuente primaria de insumos, mas no la única y exclusiva, el documento escrito en sus diferentes formas” (p. 22). El empleo de la investigación documental como metodología permite hacer un análisis situacional de la realidad en la que emerge el fenómeno de la educación multicultural en un contexto de complejidad educativa.

De modo concreto, el presente artículo está estructurado de la siguiente manera a razón de poder ilustrar lo que ocurre en el campo educativo actual en Colombia en la búsqueda de una correspondencia cultural dentro de tales espacios. Para ello, inicialmente se ubican los referentes sobre la educación en el país, como una forma de contextualizar los hechos que inciden ante tal realidad, como una forma de explicar las razones que envuelven la educación para concretar los elementos que la definen y que dan cabida a un sin número de realidades.

En un sentido más amplio, se hace referencia a lo que constituye el poder en la educación como fenómeno transculturizador y a la influencia que ejerce la sociedad en los procesos formativos en los momentos actuales, como una forma de expresión de la articulación de las relaciones de poder estimadas por el estado colombiano en la sociedad actual. Por ello, la transculturización es un hecho que promueve una realidad distinta, la cual es producto de la utilización de modelos extranjeros que inciden en la forma como se enseña y en los fines de la educación.

Por último, se exponen los fundamentos de la educación intercultural en Colombia, como un referente que promueve la igualdad y la paz en los espacios académicos, donde se rescata el ideal social de la educación como medio intercultural. Donde la función de la institución escolar emerge supeditada a las necesidades del sistema productivo. Instruir acaba siendo análogo a preparar a alguien para ejercer un puesto de trabajo en un sistema económico. Por tal motivo, la educación debe superar tales esquemas y promover la contextualización de las realidades que componen la sociedad colombiana de hoy día.

2. Referentes sobre la educación en Colombia.

La educación contiene un elemento que permite que se constituya en los espacios donde interactúan los seres humanos, para así entender la dinámica educativa y pedagógica como fundamento de los elementos propios que conforman la vida social de estos, comprendiendo que estos emergen de bases históricas y sociales como producto de la relación entre ellos y el medio que habitan como expresión social. A raíz de ello, se nota un presente educativo en el que actúan una serie de hechos que valen la pena contemplar como medio de representar un fundamento cultural para enseñar, reconociendo la transformación que implica asumir este hecho desde lo educativo y lo social, en tal sentido Farías (2015) plantea que:

El viejo paradigma educativo, que aún persiste y se resiste a morir, limita y cercena al sujeto activo, creador y liberado hasta convertirlo en un objeto pasivo, repetidor y dominado. Esta inversión de valores explica la paradoja de la escuela que se subsume en la ignorancia, que fomenta la violación de los derechos humanos más elementales y promueve la burla, el fraude, el fracaso y la manipulación. (p. 32).

Ante ello, se requiere un modelo que se ajuste aceleradamente a la dinámica de la sociedad actual y que al mismo tiempo aproveche al máximo los recursos propios del individuo, entendiendo que este parece ser la base del nuevo paradigma educativo. Sabiendo que se plantean necesidades concretas producto de la globalizada de saberes contenidos en una sociedad que dobla sus esfuerzos para liderarse de las cadenas que dominan su pensamiento, como uno de sus rasgos principales. En este sentido, la globalización ha mejorado el campo de la educación, integrándola a los sistemas avanzados de información y comunicación, es así como se observa en los países desarrollados, una educación moderna y actualizada

desde el punto de vista tecnológico, cuyas técnicas y modos de enseñanza preparan a los estudiantes para obtener aprendizajes significativos y lograr enfrentar los retos que se le presentan en su labor cotidiana.

Por otra parte, La educación en Colombia siempre se ha considerado como una acción de instruir, de hacer liberado y regido por un pensamiento propio que propone fomentar y formar a un ser humano de acuerdo a sus posibilidades valiosas del ser, donde se integran los elementos morales y cognitivos en el manejo adecuado de las verdades tanto sociales como académicas; igualmente es un proceso donde desarrolla capacidades para enfrentarse positivamente a un medio social e integrador, por tal razón, León (2007). Que:

La educación es un intento humano racional, intencional de concebirse y perfeccionarse en el ser natural total. Este intento implica apoyarse en el poder de la razón, empleando recursos humanos para continuar el camino del hombre natural hacia el ser cultural. Cada ser humano/ hombre/mujer termina siendo a través de la educación una cultura individual en sí mismo (p. 599).

Además, busca la constitución de hábitos que permitan adaptarse y reaccionar adecuadamente frente a situaciones exteriores de su vida natural y social. No obstante, pareciera que en la educación solo es necesario la búsqueda constante de técnicas y métodos que contribuyan a mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje, ya que, en el proceso educativo viene inmersa, la pedagogía, la cual, es el arte de enseñar y formar significativamente, es un estudio de normas, de actividades Ubal y Piriz (2009), es decir, toda idea, objetivos a impartir y doctrina, es llevada a la práctica experimental, basada en la realidad de sus propias culturas, valores, necesidades e intereses. Guzman (s/f) expone lo siguiente:

Nuestra realidad histórica nos empuja hacia la comprensión de la Educación de manera más dinámica, reclama con urgencia que la dotemos de vitalidad, por medio de su inserción en los cambios que se están produciendo en otros ámbitos de la Sociedad y romper de esta forma con el pasado (p. 07).

Por otra parte, es necesario resaltar el rol del docente, como mediador, entre el educando y su conocimiento frente al sistema educativo, además, dentro de este enfoque exige una actitud abierta, mostrando confianza de sí mismo, desarrollando destrezas para percibir la realidad educativa generada en las escuelas tal cual se presenta, para de este modo, generar pensamientos críticos, reflexivos, que inmiscuya a la investigación como una actividad formadora que debe estar relacionada con la sociedad en general, creando así, una formación integral, enseñándole, a consolidar sus propias experiencias y a comprender la necesidad de luchar individual y colectivamente por una sociedad más justa o incidir en la modificación de la misma, o de satisfacer las demandas actuales de la sociedad colombiana que busca la influencia positiva de la educación para comprender la compleja realidad a la que se encuentran sujeta la sociedad contemporánea.

Es allí donde surge la necesidad de considerar lo que ocurre en el campo educativo actual, específicamente en los que se relaciona con elementos que socialmente reestructuran la educación. Donde marcan gran significado algunos factores que inciden en el buen desarrollo de la educación y el resultado no, es más, que una enseñanza desligada de las necesidades que poseen las sociedades actuales, por lo tanto, cabe centrar la mirada en la forma en que se está tratando de abordar la complejidad enfatizando en la reflexión que debe hacer el docente en pro de mejorar la realidad a la que se encuentra sujeta. Maldonado (2014) Señala:

Complejizar la educación equivale a poner claramente sobre la mesa, a plena luz del día, el papel fundamental del juego, la imaginación, la fantasía. En otras palabras, el significado de las emergencias y la auto organización. Por encima, desde luego, de los programas y currículos, siempre eminentemente secuenciales y lineales y que no permiten ni admiten sorpresas, es decir, que enmarcan a la educación en lo que se conoce y se sabe, no en lo que puede hacer (p. 17).

En relación, el que hacer educativo, presenta unos rasgos propios de ello y de la dinámica a la que está sujeta, y esto con un afán específico el cual pretende transformar algunos elementos que condicionan el desempeño de la educación al no permitir que esta sea asertiva con lo que la sociedad requiere, para el caso colombiano, es que sea necesario que se adecue y se contextualicen las necesidades desde una educación que se enmarque en presentar alternativas de solución social desde todos los niveles que involucran al accionar pedagógico. Al respecto, se considera que la educación no está trascendiendo de la forma que el desarrollo de lo cotidiano lo ameritan, por eso se viven procesos educativos ajenos a las verdades contadas por los actores sociales de la escuela considerados como la base del pensamiento moderno bajo el cual se debe emprender un enfoque educativo que enaltezca las condiciones de la misma es harás de formar seres sociales.

Ahora bien, al considerar la realidad actual, la educación debe ser renovada y actualizada, se necesita que el educador adopte una posición apremiante que integre la moralidad y la ética y que desde allí logren explicar los desequilibrios sociales que acontecen en estos días, así como los fenómenos que caracterizan la realidad compleja que se experimenta en los actuales momentos, entonces la escuela debe ser la encargada de producir ideas, criterios y opiniones que generen opciones que mejoren las condiciones de vida social y que expliquen los sucesos vividos. Esto exige que la magnitud de la problemática social sea colocada en el primer plano de la educación, para ofrecer una educación sana y saludable. En este sentido, Cortázar, (2012).

se concibe a la institución escolar como un medio útil y necesario para la formación de un individuo, hacedor de su futuro en y con los otros, consciente, por lo tanto, de sus obligaciones ciudadanas, sociales y ambientales. Todo ello bajo la premisa de que la escuela proporciona y debe estimular ambientes de aprendizaje que brinden pautas para el descubrimiento del valor de los conocimientos, para la apreciación de cuáles son las herramientas más adecuadas y en qué momentos deben aplicarse (p. 14).

En tal sentido, es necesario que la escuela sea el aparato encargado de formar seres sociales activos, donde el conocimiento y las vivencias de estos sean el punto inicial para generar ideas que representen el despertar de un medio de transición en el que la sociedad misma involucre los aspectos que desea intervenir al expresarlos como parte de los hechos que no permiten el buen desempeño de la educación, de este modo, es necesario que la educación se destine simplemente a la promoción de una cultura del saber donde se experimente con los conflictos vividos y donde estos sirvan como fundamento para la resolución de problemas futuros, al promover la idea dinámica contenida en unas condiciones donde la incertidumbre domina los escenarios en los que interactúa el ser social. Al respecto, Maldonado (2014) plantea:

aunque suene trivial, la educación es un fenómeno esencialmente dinámico que sucede, cada vez más, en el mundo contemporáneo, en entornos cambiantes y en tiempos caracterizados por turbulencias. Por lo tanto, el aula de clase, seminario, taller o laboratorio pueden y deben ser vistos, adecuadamente, como sistemas abiertos sensibles a los procesos, estructuras y dinámicas del entorno. La formación y la educación tienen lugar exactamente en estas circunstancias, responden a ellas y esas mismas fluctuaciones se plasman en la educación, directa o indirectamente. (p.11).

En un sentido más amplio, afrontar las condiciones educativas del momento invita a que hagamos un análisis introspectivo de las inquietudes que surgen del contexto en el que estamos, donde muchos son los accidentes que ocurren producto de ver la educación aislada de la visión actual de la sociedad. Es allí, donde evidentemente la educación resulta significativa para comprender las complejas relaciones existentes en el mundo contemporáneo, pues la misma trata de representar tales idearios, para luego estudiar el sistema hombre - medio desde un punto de vista social e integrado.

Es decir, la educación debe guardar íntima relación entre lo que se imparte en clase y lo que el alumno observa en sus actividades diarias, en su ambiente local, esto conduce a la concienciación y hacia un cambio de actitud en el docente donde éste asuma un reto básicamente humano, de amplia comprensión y flexibilidad, pero de énfasis en lineamientos correctos. Debe actualizar su saber y obtener así herramientas y estrategias del nuevo tiempo, igualmente novedosas y efectivas que le permitan la intervención basada en promover resultados óptimos y que sea el estudiante quien genere bases seguras de sustentación personal.

3. El poder en la educación como fenómeno transculturizador.

la educación se puede considerar como un proceso en el cual se fundamentan tanto saber sociales como científicos para el manejo acorde de los estudiante con respecto a hechos de la vida misma, lo relevante a considerar es si ese proceso se está propiciando hoy en día y cuáles son los vicios que lo rodean, y el resultado apunta en primer lugar a mantener desde el campo educacional las características que la educación debe poseer al resaltar por elevar la noción que posee el ser humano dentro de ella, esto permite, que centremos la atención en lo que parece ser la base del desarrollo social, es decir el hombre. En tal sentido, Esteban (2015) expresa.

También podemos afirmar que la libertad solo puede nacer ahí donde hay un sometimiento o una represión a los deseos y la voluntad personal, pues el solo hecho de desear la libertad es justamente porque no la poseemos y estamos bajo el sometimiento de una autoridad que posee el poder. (p. 133)

En un sentido más amplio, una educación para liberar al hombre recalca en los sistemas tanto educativos como sociales de la actualidad, y esto como resultado apresurado de un mal manejo del término aplicado, pues desde lo educacional se intenta socialmente producir un ser humano oportuna con las premuras del sistema al que pertenece, acción que desplaza la idea acertada de libertad pues, la formación del hombre es impuesta por esquemas propios de la sociedad y no por los esquemas que la educación debe desplegar en su proceso. En tal sentido, Esteban (Ob. Cit.) expresa.

Las relaciones de poder dentro de la educación, se muestran en la autoridad que ejercer el docente sobre los estudiantes, el maestro es el modelo, el ejemplo a seguir, tiene el poder absoluto y la autoridad máxima, el alumno tenía que obedecer lo que le imponía el maestro. (p. 130)

La razón de lo que se dijo radica en el deseo constante de la sociedad por implementar el manejo del dominio y de las relaciones que se expresan a partir de esa idea, y pues la educación al permanecer en el campo de lo social no se excluye de esos vicios sino que los toma y los reproduce al ser un fenómeno netamente social, es decir, desde la educación incluso desde la familia se promueve las relaciones de dominación entre hombres, como seres sociales experimentamos la necesidad y el apego por las leyes por lo normativo, incluso con sentir una serie de presión ejercida por la dominación establecido en las relaciones de poder. En tal sentido, Batallan (2003)

la orientación de las políticas educativas actuales no puede ser soslayada (...) Los debates académicos sobre la escuela como institución igualadora se intensificaron en respuesta a la ejecución de las políticas de ajuste estructural llevadas a cabo (...) la interpelación civil, en general, y de la comunidad escolar en particular, en favor de la preservación del papel democratizador de la escuela en la sociedad y de la democratización de las mismas relaciones escolares. (p. 682)

Entendiendo estas como la imposición de un privilegio social ante una ambiente no tan privilegiado, representado socialmente, nos aprovechamos como docentes del dominio que podemos ejercer sobre los estudiantes para obtener de ellos unas respuestas precisas, obviando los procesos espontáneos y creativos que ellos deben desarrollar y cuando eso sucede es que decimos que como sociedad tanto educativa como moral fallamos pues no permitimos que se rompan esos esquemas propuestos por la consolidación de nuevas posturas provenientes de diversos ambientes educativos a nivel global.

Y este hecho se ve representado con los fenómenos propuestos para el manejo pertinente de la cultura y la transculturación, teniendo en cuenta las posibles circunstancias emprendidas por una distorsión de la realidad desde tales parámetros. La cultura va a ser concebida como todos los elementos que identifican la formación de valores de apego en función a los rasgos propios de una sociedad, por ello, se estima como un factor de gran importancia a la cultura en el campo de las sociedades pues esta sin lugar a duda las define.

En contraposición al fenómeno cultura se plantea la idea de transculturación, y esta va a ser entendida como el proceso inicial de desligue hacia los valores propios de la cultura por ello se crea un estado de desapego con todos o varios rasgos definitorios de la cultura a la que se pertenece, al producirse ese quiebre axiológico es que se empieza a ver manipulada la cultura de una ambiente al entender que esta está siendo condicionada por la influencia de otra cultura mayormente dominante expresa a través de los rasgos propios de la modernidad y de la globalización. En tal sentido, Ortiz (2004) expresa.

Hemos escogido el vocablo transculturación para expresar los variadísimos fenómenos que se originan en las sociedades por las complejísimas transmutaciones de culturas que aquí se verifican, sin conocer las cuales es imposible entender la evolución del pueblo mismo, así en lo económico como en lo institucional, jurídico, ético, religioso, artístico, lingüístico, psicológico, sexual y en los demás aspectos de su vida. (p. 05)

Desde lo consolidado va a ser la globalización el fenómeno de incidencia en el quiebre de las relaciones axiológicas entre el hombre y la sociedad misma, partiendo de hecho que con la creciente demanda y uso de tecnología de punta aplicada para la conectividad, ha sido fácil que nuevas culturas empiecen a gestar procesos de fractura social al proponer nuevos espacios culturales que a ciencia cierta están muy lejos de parecerse a los rasgos de la sociedad que se pretende influenciar, estos elementos son los que cree necesario replantear en los escenarios educacionales como medio propio para disipar que la aldea global nos absorba y haga estragos que puedan ser representativos en la idea propia de sociedad.

Y para lograr que tal hecho sea de éxito en la educación esta debe tomar sus bases de dominio y poder bajo las cuales fue fundamentada, entonces veríamos la educación desde la idea foucolniana al mantener la certeza que esta es el aparato ideológico reproductivo del estado para garantizar su buen funcionamiento dentro de los requerimientos propios de una sociedad. Esta visión empresarial supone que la educación dominante va a ser la vía para plantear una ideología marcada intentando borrar las brechas que el presente globalizado pretende consolidar al borrar los rasgos propios de una sociedad. En tal sentido, Gilbert (1977) expresa:

La enseñanza mutua es la escuela de la obediencia a través de intermediarios; en otras palabras, es la escuela que abona el terreno para funcionarios...el alumno se convierte en copia fiel del maestro y debe actuar según instrucciones estrictas que recibe de él. (p. 78)

En tal sentido, este proceso de cuestionamiento toma otro rumbo y por supuesto otra dirección al establecer como una necesidad plantearse la interrogante de como desde lo educacional se concibe a la ideología como medio del estado en reproducir comportamientos y actitudes en los hombres. Y lo considerable de lo mencionado es que en todo momento el estado entendido como el campo necesario para la articulación y la implementación de marco legal, proporciona sus cimientos ideológicos los cuales se ven en matices dispersos dentro del ambiente educativo.

Esta proximidad con la realidad al tocar temas tan delicados para la educación promueven un acercamiento óptimo con las principales quejas que se la hacen a la educación propiamente dicha, incluso orienta la crítica a función a entender la esencia y la necesidad de la misma, pues al consolidar interpretaciones críticas sobre una realidad permiten también aproximarnos con las soluciones de esas críticas, la cual en considerar como una de las tareas propias de un docente doctorando y reflexionando sobre los puntos álgidos de la sociedad y de la educación misma que merecen su atención. En tal sentido, Ricaño, Ruiz, Cabrera, García y Delfín (2010) expresan:

El término de educación ha permitido observar los objetivos que se persiguen, así como los procesos de que se vale para lograr una auténtica educación que atienda tanto el aspecto cognitivo de la persona como su desarrollo como tal, también permite visualizar las tutorías como parte del proceso enseñanza aprendizaje. (p. 32).

Partiendo de tal consideración, es necesario revisar los planteamientos que se hacen sobre la educación en función a sus fundamentos, desde lo que es y lo que llega a ser, por ello educar es una de las funciones más interesantes y difíciles de asumir por una sociedad, pues si se acierta en su cometido se logra tratar las afecciones tanto de la escuela como de la sociedad, pero si se desacierta el resultado va a ser producto del caos por el colapso inminente de todo el sistema social, entonces la educación va a ser la actividad mediadora entre el caos y el desarrollo de una sociedad.

La educación entonces puede ser estimada como el camino para consolidar el poder en efecto a concentrar los esfuerzos una sociedad por mantener el orden dentro de sus ambientes plantea la necesidad de establecer cómo se maneja la escuela en lo que se entiende como relaciones de poder, seguimos creyendo que la educación es un molde que reproduce ideas o por ende consideramos que el surgimiento de nuestros pueblos y el despertar de nuestras culturas van de la mano con ella. En tal sentido, Merani (1980)

El maestro despojado de su autoridad es un “facilitador”; el educando no estudia lecciones porque “investiga” y “experimenta” por necesidad y voluntad propias; el texto, el clásico libro que en tantísimos hogares fuera del núcleo de una biblioteca, está siendo suplantado por una lectura y el “análisis” de periódicos, por que el niño de la escuela acolchada se lo debe poner en contacto con la “realidad de la vida”. (p. 199)

Concentramos nuestros esfuerzos en considerar a la educación como la alternativa e transición para el manejo y la resolución de las realidades apremiantes de la sociedad y no estamos considerando que caemos en el burdo juego del estado al ser un simple modelo reproductivo y masificador de una cultura dominada mayormente por una serie de vicios que desvirtúan los rasgos propios del hombre y de la cultura misma entonces la duda ronda al considerar desde lo desarrollado a lo largo de escrito para que educamos, para que compartimos nuestros conocimientos si de ninguna manera se logra dar un simple y necesario acercamiento hacia lo que debemos ser como educación.

4. Fundamentos de la educación Intercultural en Colombia.

A partir de la interculturalidad en Colombia, apostamos a adecuar la educación ya que se pretende que las instituciones educativas no sean un elemento que socialice desde una cultura hegemónica, sino que constituya una herramienta que facilite a todos los miembros de la comunidad educativa la importancia de comprender la diversidad como hecho humano, y poder enfrentar los desafíos que ello implica. Por lo tanto, la educación intercultural, plantea una serie de medidas educativas cruciales y decisivas para el establecimiento de una sociedad más justa y solidaria, superando el etnocentrismo y abriendo la comunidad a una diversidad cultural que enriquece las relaciones y dinámicas socioculturales de la sociedad.

Del mismo modo, que es imprescindible que los planteamientos sean amplios para que se pueda proyectar el debate público sobre la interculturalidad a todo tipo de comunidades sociales, cívicas, globales y virtuales, además, es necesario que los planteamientos complejos, posibiliten reconocimientos múltiples de ciudadanía, es decir, que las identidades no sean vistas desde un punto de vista lineal sino interactivo, facilitando el enriquecimiento y desarrollo de los distintos niveles en la salvaguarda de la democracia, la promoción de la dignidad, y la libertad, sobre todo en el entorno escolar.

En este sentido, como afirma Marín, Cabrera, Espín y Rodríguez (2012) “la globalización a nivel cultural conlleva una mayor homogeneización en costumbres, maneras de vivir, y más valores compartidos entre personas de diversas culturas” (p. 03), por lo tanto, frente a ello, se encuentra un nuevo impulso de todos los denominados localismos y nacionalismos, que plantean una vuelta a lo particular, como una certera forma de adaptarse ante un mundo globalizado, y donde las identidades culturales de determinados grupos temen perder sus sentimientos de pertenencia y sus propios procesos de comunicación y construcción de identidad; obviamente.

Todo ello, es debido a ese universalismo cultural, en parte definido y condicionado por el actual marco de relaciones políticas y económicas entre los distintos países, determinado por un neoliberalismo dominador de la mundialización o globalización social y cultural. Por lo tanto, desde la escuela, los diferentes agentes de la comunidad educativa deben facilitar y provocar la construcción de la identidad basada en la convivencia, dirigido a las nuevas generaciones como uno de los mayores retos para la educación del presente y del futuro, siendo estas las claves fundamentales para el surgimiento y desarrollo de una auténtica ciudadanía.

Por consiguiente, tal y como lo expresa Jiménez y Malguesini (1997) los fundamentos para una educación intercultural y de convivencia para la paz son: a) Considerar la diversidad humana, no como un problema, sino como algo positivo y, sobre todo, como una gran oportunidad de intercambio y enriquecimiento. Desde esta perspectiva, es preciso educar en la pluralidad de sistemas, creencias, estilos de vida, culturas, modos de analizar las experiencias familiares, maneras de enfocar los acontecimientos históricos.

b) Estimar que el sistema educativo monocultural es pedagógicamente incoherente, en el sentido, que no despierta la curiosidad acerca de otras sociedades y culturas. Además, la educación monocultural no desarrolla la capacidad de imaginación, puesto que ella consiste en la capacidad para concebir alternativas y difícilmente se puede hacer cuando no se le presentan más opciones que la propia sociedad y cultura; c) La educación intercultural va dirigida a todos, por su propia naturaleza, la educación en y para la interculturalidad es necesaria para todas las sociedades, culturas y categorías de personas. La aplicación restringida solamente a centros con presencia de minorías étnicas, de políticas educativas diseñadas para convivir en una sociedad multicultural, distorsiona el sentido de la misma y se ha cerrado, generalmente, con fracasos.

d) La educación intercultural debe sopesar bien la relevancia de los factores culturales tanto étnico, religiosos o lingüísticos, a fin de que ello no genere efectos contraproducentes. Los planteamientos interculturales deben dirigirse a la no separación física de educandos de diferentes culturas. Y finalmente, e) La educación en la interculturalidad exige la participación del conjunto de los colectivos de la comunidad.

Estos argumentos, exteriorizan, que la educación tiene un reto, y a través de la aplicación de los valores en los distintos escenarios educativos van a permitir al estudiante adquirir un sentido ético, desarrollar habilidades sociales y afectivas, promocionando ambientes de aprendizaje adecuados en los procesos de enseñanza en el contexto escolar y social.

5. Conclusión.

La educación intercultural puede ser definida desde los postulados o planteamientos presentados anteriormente, en los que se intentó hacer un acercamiento sobre todo a los fenómenos que de cierta forma inciden en los procesos que se desarrollan en el campo educativo de la sociedad colombiana de la actualidad. Esto trae consigo, la premura de intentar aproximar acciones educativas que ayuden a controlar los hechos los cuales son considerados como sustento del desarrollo de las sociedades, entendiendo que están son la mínima expresión de lo que son los grupos sociales y de los elementos que se deben considerar con la inclusión de la educación intercultural en la apuesta formativa nacional.

Una idea que resalta se concreta en la forma como se desarrolla la cultura en las condiciones actuales, cuyo elemento representativo intenta explicar la relación que existe entre la sociedad y la educación, las cuales que gira en función a representar todo aquello que tiene un significado de apego con los elementos propios del lugar donde se vive, entonces se promueve la idea de identidad inicialmente definida por la cultura y por las condiciones del contexto con el que se interactúa, sin embargo, va a ser muy común que estas dos acepciones se relacionen en la construcción solidad de ellas.

Si bien, como se expresó la cultura es un punto inicial para tocar el tema del poder, también los fenómenos que se oponen a la cultura “transculturación” son considerados como nocivos para representar la idea de producto social que la identidad quiere mostrar, más bien, vemos como resultan otras verdades dispersas al pensar cómo se pierde aquello que define a una sociedad producto de una idea ajena llamada transculturación, y esta se ve como el resultado de poder adecuar las dimensiones propias de la educación ante la expresión intercultural para así acuñar las razones definitorias que se estiman en la realidad educativa de Colombia.

Por ello. Las acepciones sobre cultura, identidad, poder, transculturización e interculturalidad, abordadas a lo largo de este ensayo son consideradas como oportunas. Puesto que intentan evocar la idea de que la educación es la estructura funcional de la sociedad y que se caracteriza por el peso de la historia y de lo que hombre han revelado en ella, lo que plantea la sensación entonces de que hombre actúa como repositorio histórico, producto de la acumulación de elementos sociales en las vivencias que logra a lo largo de su vida. De esta manera entonces la cultura va a ser una verdad adaptativa pues va a ser cambiante, y por tal razón va a ser aprendida, comprendida y va a dar respuesta simbólica a lo que es considerado como lo primordial de una sociedad.

Todos los fenómenos planteados se desarrollan en el plano social de la modernidad, al entender que dicha realidad se encuentra sometida por los razones que han impulsado a la globalización en convertirse en la cultura de turno, como expresión resumida de las fallas evidenciadas en los sistemas sociales, los cuales cada día son más permeables producto de una educación deteriorada que forma individuos desde una parcela social aislada, pareciera entonces que no pertenecemos a esa idea común de sociedad sino que seguimos permitiendo que imposiciones dominantes planteen nuestras realidades desde otras verdades.

Entonces se revive la idea de que las sociedades y más aún en las que nos desarrollamos adoptan principios de habituación, puesto que nos acomodamos a verdades que no son nuestras y las adoptamos como propias. Al asumir una idea de dominación parcial de nuestra sociedad, este fenómeno enunciado, es muy común que suceda puesto que la educación se plantea la posibilidad de influenciar culturalmente los espacios de otra cultura en un proceso que involucra todos los aspectos de la vida del individuo.

Lo afirmado trae consigo la idea parcial y absoluta de la necesidad del manifiesto del poder como una característica que a lo largo de la historia se ha podido reestructurar, esta versión de poder y dominio supone el despertar de una nueva verdad ideológica, puesto que una de las formas de controlar es a través de consolidación de un nuevo pensamiento intercultural, o con la irrupción de una ideología que se proclama como dominante y en la historia lo vamos a apreciar puesto que es muy

común que suceda, en oposición a este discurso surge como una idea precisa de atender desde las posturas del individuo todas esas verdades pero repensadas como una acción humana de cuestionamiento, pero para ello la educación debe haber cumplido su rol a carta cabal.

Referencias.

Alfonzo, I. (1995). Técnicas de investigación bibliográfica. Caracas: Contexto Ediciones.

Batallan, G. (2003) El poder y la autoridad en la escuela. La conflictividad de las relaciones escolares desde la perspectiva de los docentes de infancia. Investigación Temática.

Marín, A.; Cabrera, F.; Espín, J. y Rodríguez, M. (2012). Identidad en contextos multiculturales. Universidad de Barcelona.

Cortázar, J. (2012). La educación en Venezuela: una aproximación crítica al proceso de inclusión y de justicia redistributiva. Documento en línea: Disponible en <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S101225082012000200003&lng=es&nrm=iso>. accedido el 09 jul. 2018.

Esteban, K. (2015) La teoría del poder de Foucault en el ámbito educativo. Universidad Nacional del Centro del Perú.

Farías, C. (2015). La calidad educativa como problema histórico-estructural. III encuentro nacional de investigadores para la transformación educativa venezolana.

Gilbert, R. (1977) Las ideas actuales en pedagogía. México: Grijalbo.

Guzmán, C. (s/f). Educación y Realidad Social. Universidad central de Venezuela

Jiménez, C. y Malgesini, G. (1997). Guía de conceptos sobre migraciones racismo e interculturalidad. Ed. La cueva del oso. Madrid.

León, A. (2007). Qué es la educación. Educere, vol.11, n.39, pp. 595-604. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000400003#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20es%20un%20intento,natural%20hacia%20el%20ser%20cultural.

Maldonado, C. (2014). ¿Qué es eso de pedagogía y educación en complejidad? Colegio de Jalisco. Debate Teórico-Metodológico.

Merani, A. (1980) Educación y relaciones de poder. México: Grijalbo.

Ortiz, F. (2004) Del fenómeno social de la «transculturación» y de su importancia en Cuba. Universidad de Cuba.

Ricaño, M.; Ruiz, M.; Cabrera, R.; García, S. y Delfín, A. (2010). Entre el ser y el deber ser: el quehacer tutorial en la Universidad. Pampedia, No.6, Julio 2009 - Junio 2010 Artículos.

Ubal, M. y Píriz, S. (2009). ¿De qué hablamos cuando decimos Pedagogía?. Disponible en: <https://www.yumpu.com/es/document/view/11010516/de-que-hablamos-cuando-decimos-pedagogia>